

---

# Constantino Láscaris – 1923-1979

## In Memoriam

Guillermo Malavassi\*

---

**En abril de 1988 la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica lo declaró Benemérito de la Patria**

I

### LOS FUNDAMENTOS DE LA FILOSOFÍA

Estudiaba en la antigua Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad de Costa Rica, tercer año, 1956, después de haber efectuado estudios de Filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma...

Ese año nuevamente fui nombrado representante estudiantil. Ello tuvo para mí la fortuna de incorporarme a algunas de las Comisiones que llevaban adelante lo relacionado con la muy famosa reforma universitaria de la Universidad de Costa Rica que tuvo su aplicación a partir de marzo de 1957. Participé en reuniones presididas por el Rector Facio, con la asistencia de D. Enrique Macaya, de D. Mariano Coronado y, en su hora, con la de los famosos catedráticos contratados por la Universidad para tomar a su cargo las cátedras colegiadas de los Estudios Generales.

---

\* Catedrático de Historia del Pensamiento desde hace 41 años, ex Ministro de Educación de Costa Rica (1966-69), ex Diputado (1982-86), cofundador de la Universidad Autónoma de Centro América (1975-6). Rector de ella desde su fundación en 1976; autor de varios libros y muchos artículos; comentarista radial del programa PANORAMA desde 1982. Comendador de la Orden Civil "Alfonso El Sabio"; Grand'Ufficiale Dell'Ordine al Mérito de la Repubblica Italiana; Oficial en la Orden de las Palmas Académicas de la République Française; "Galardón Democracia y Libertad" de la Cámara de Comercio de Costa Rica (1990); Doctor Honoris Causa de la Universidad Autónoma de Centro América con la mención de **Magnvs Docendi Libertatis Defensor**. Doctor Honoris Causa de la Universidad Magister. Miembro cofundador de la Unión de Rectores de esta nación (UNIRÉ). Primer Asistente que tuvo el Dr. Láscaris en su docencia en la Universidad de Costa Rica en 1957. El Dr. Láscaris dirigió su Tesis de Grado Presencia de Unamuno en Costa Rica, 1958.

<http://www.uaca.ac.cr./u/gmalavassi/>

Así entré en relación con el Dr. D. Constantino Láscaris Comneno-Nicolaw. Por sus reconocidas e innumerables virtudes era natural admirarlo, escucharlo con todo gusto y participar en cuanto iniciativa él lo invitara a uno. A mediados de 1956 me invitó a participar en el Seminario preparatorio para conocer y seleccionar a los profesores que formarían parte de la Cátedra Colegiada de Fundamentos de Filosofía. Para un estudiante de tercer año universitario esa invitación constituía un honor y una oportunidad única en la vida. Allí se encontraban, además del Dr. Láscaris que era el Director, otros muchos reconocidos catedráticos como D. Teodoro Olarte, Ligia Herrera, Marta Valverde, Abelardo Bonilla, Irma González, Carlos Araya Borge, Claudio Gutiérrez, Violeta Madrigal, Amalia Hernández Piedra, Lily Haas de Dávila, Emma Gamboa, María Eugenia Vargas, Carmen Sosa de Malavassi, quien escribe y otros más. En ese Seminario, conforme a un rico programa presentado por el Dr. Láscaris, correspondió a los participantes desarrollar sesiones de metodología, conferencias, comentarios de texto, un simposio y veinte discusiones sobre las clases y los temas.

En el informe de seis páginas que presentó el Dr. Láscaris a la Facultad de Ciencias y Letras respecto de ese Seminario, en una parte dice así:

*"El método, estimo, ha sido útil y ha justificado el esfuerzo. Por una parte, ha servido de práctica de perfeccionamiento; por otra, me ha permitido conocer realmente la capacidad y formación de los distintos participantes. Sobre este conocimiento (oír clases, ver discusiones, mantener conversaciones, leer las publicaciones de quienes las tienen) me basaré para las subsiguientes opiniones".*

De allí salió la recomendación, razonada en cada caso, para que se nombrara a los profesores Olarte, Gutiérrez, Herrera y Malavassi.

Ese Seminario fue de enorme importancia para el ulterior desarrollo de los estudios filosóficos en Costa Rica: por vez primera quince catedráticos se encontraron durante varios meses para exponer, discutir, impartir lecciones, examinar la capacidad docente en discusiones abiertas, escuchar con respeto posiciones doctrinales diferentes y todo ello en un ambiente académicamente muy rico, ante los estudiantes de primer año de la Facultad de Letras y Filosofía. Todos los participantes pudimos apreciar el saber y las admirables dotes expositivas y las calidades humanas del Dr. Láscaris. Este, a su vez, pudo conocer mucho de cada uno de los participantes y del ser costarricense. Pienso que allí surgieron las bases de lo que serían posteriormente el Departamento de Filosofía, la Asociación Costarricense de Filosofía, la Revista de Filosofía y el libro El Costarricense.

La concepción que el Dr. Láscaris tuvo de los "Fundamentos de la Filosofía" fue grandiosa y aparecía, ya en aquella época, en dos trabajos suyos. "Conceptos, Métodos, Fuentes y Bibliografía de Fundamentos de Filosofía" junto con "Concepto e Historia de los Sistemas Filosóficos".

Su modo de entender los "Fundamentos de la Filosofía" contemplaba, en apretada síntesis, este conjunto de cuestiones:

**1. Justificación docente de la disciplina:** necesidad de que todo universitario posea una formación básica en Filosofía; función rectoral de la Filosofía en el cuerpo de los saberes; valor formativo de la Filosofía.

**2. Concepto de Fundamentos de Filosofía:** delimitación de lo que se entiende y se ha entendido por Filosofía: origen del vocablo "Filosofía" (tesis suya era negar el origen humilde del vocablo, señalando en cambio que se trata de un contraste con el concepto de sabio de la época homérica); estudio del origen histórico y filosófico del filosofar: el hombre *zaumásico*, el *zaumasein* en el pensamiento helénico y tres actitudes fundamentales en la historia de la Filosofía: el *zaumasein* como actitud helénica, la *cura* como actitud latina y la *curiosidad* como actitud de la Europa Moderna (con la salvedad de la reacción filológica contemporánea que tiende a la revaloración de los conceptos clásicos). Como consecuencia de todo ello, conviene estudiar la raíz antropológica de esta actitud del hombre de

quedarse perplejo ante lo divino o ante la huella de lo divino en la naturaleza y así considerar el principio del filosofar.

\*\*\*\*

En este examen, el Dr. Láscaris considera raíz íntima del filosofar el *deseo-de-aprender*, divulgación inmortal del primer párrafo de la *Metafísica* de Aristóteles ("*Todo hombre por naturaleza apetece saber*" 980 a21). Y el Dr. Láscaris sostenía: el hombre filosofa porque ante él las cosas se le hacen presentes sin revelarle por ello su ser íntimo; esta presencia es patencia del misterio y el hombre se ve impelido por su misma constitución íntima a preguntarse por el qué son las cosas; el filosofar es simplemente "*el deseo de aprender su quiddidad*". Esta actitud netamente objetivista, recibe una delimitación, decía el Dr. Láscaris, "*por la peculiaridad de un determinado hecho que le hace misterio al hombre: la muerte*".

Y tal cosa lo llevaba a plantear "**La Filosofía como saber soteriológico**". Parto, decía, del famoso texto del *Fedón*: la Filosofía es meditación sobre la muerte, tesis que examina, su perduración, y halla "*que se mantiene en todos los pensadores que han creído en la existencia del alma, e incluso en gran parte de quienes vacilan sobre el problema*".

En torno de este tema manifestaba:

*"Concluyo: si la Filosofía tiene algún sentido es porque sirve al hombre de norma para prepararse para el hecho más decisivo de su existencia (i.e.: morir)".*

De ello sacaba dos consecuencias:

*"1), el saber por el saber mismo es el pecado satánico del orgullo; 2), la Filosofía como norma de conducta precisa del saber puramente especulativo como su fundamentante".*

Y agregaba:

*"La conjunción de San Agustín, de la corriente estoica y de la temática cristiana hace que sea el pensador que mejor ha centrado la temática..."*

\*\*\*\*

Respecto de la Filosofía y la Sabiduría, así argumentaba:

"Veo la Sabiduría como meta por lograr mediante la Filosofía, lo cual implica el concebir la Filosofía como un permanente Filosofar: en Filosofía no recibimos nunca soluciones, sino problemas e imperativos; la Filosofía no 'es un factum, sino un fieri: y cada hombre tiene que hacerse cargo y enfrentarse con el problema fundamental de su propia vida". En lo que hay un eco de su Maestro Heidegger: *Freiheit zum Grunde...*

Por ello, a continuación, determina el Dr. Láscaris:

"La Filosofía como saber por el saber mismo, desligada de valor entrañablemente individual, solo ha sido sostenida por los autores de 'Manuales'; los mismos escolásticos han subalternado la Metafísica a la Ética y esta a la Teología Moral. El reducir la Filosofía a la Metafísica, solo muestra ausencia de temperamento filosófico. Por lo demás, el valor soteriológico de la Filosofía no condiciona, sino en razón de fin, el saber especulativo".

\*\*\*\*

Con esta profunda introducción, pasaba luego el Dr. Láscaris a estudiar finalmente "el concepto de **Fundamentos de Filosofía**". Así razonaba:

"Por **Fundamentos** entiendo (prescindiendo de discusiones lingüísticas) los temas fundamentales de... Los Fundamentos de Filosofía serán **los temas fundamentales de la Filosofía**. El problema estriba en delimitar cuáles son esos temas fundamentales.

Niego la existencia -agregaba- de un criterio único. Y pretendo realizar la delimitación utilizando simultáneamente varios:

Cuáles son los temas de la Filosofía que realmente mueven al hombre a filosofar (**criterio empírico**).

Cuáles son los temas vivos de nuestro tiempo (**criterio vital**).

Cuáles son los temas permanentes ante el hombre (**criterio histórico**).

Cuáles son los temas asequibles a la edad y preparación de los alumnos (**criterio didáctico**).

En 1955, antes de venir a Costa Rica, el Dr. Láscaris proponía el desarrollo de los Fundamentos de la

Filosofía en noventa lecciones, cuya completa y hermosa enunciación omito en gracia de la brevedad.

Luego se ocupaba del *método*. En brevísima síntesis lo recuerdo. Argüía: la Filosofía encierra su propio método: **es el Filosofar mismo**. Hay métodos subsidiarios: *dialécticos, análisis y síntesis, deducción e inducción, el método fenomenológico*. Se ocupa, asimismo, del *método docente*. Para ello estudia la posibilidad de la enseñanza y su posibilidad epistemológica. Su conclusión es "*que el maestro, todo docente, ante el discípulo solo puede realizar una tarea subsidiaria; es el discípulo mismo quien forja el saber, ayudado por el maestro*".

\*\*\*\*

En cuanto a lo particular de la enseñanza de la Filosofía, vertebraba su doctrina sobre estas líneas maestras: para el filosofar es conveniente el aprendizaje de la Filosofía; hay naturalezas filosóficas (según la terminología platónico agustiniana) frente a otras no-filosóficas (comentaba: ello, en los cursos de carácter general, dirigidos a no especialistas, plantea graves problemas; y recuerdo yo: y al él le tocó con frecuencia precisamente hacer eso). La misión del Profesor es despertar a quienes tienen condiciones naturales; y a quienes no las poseen, procurar inculcarles el respeto al filosofar; la Didáctica es un arte; quien no posee las condiciones naturales de buen maestro, no podrá aprender a serlo.

Trata él, pero por brevedad los omito, los asuntos atinentes a las fuentes de la Filosofía y sólo recuerdo su parecer sobre el programa: es obra provisional; "*considero como el más acertado el esquema ciertamente más tradicional: el elaborado por Jenócrates, divulgado por los estoicos, reelaborado por el agustinismo y copiado en gran parte por Comte. Así divido la Filosofía -escribió- por los tres grandes campos de que se ocupa: lo real, lo ideal y el hombre como ser implicado entre ambos*".

Esta manera de concebir los Fundamentos de la Filosofía tenía el Dr. Láscaris cuando llegó al país el 1º de julio de 1956. Así lo propuso: así lo aprobaron los Decanos de la, a punto de nacer, Facultad de Ciencias y Letras, Dr. Enrique Macaya (QdDg), Decano y Prof. José Joaquín Trejos F., Vicedecano. Y en los informes

la Cátedra de Fundamentos de Filosofía ocupaba el primer lugar. Y las conferencias con los temas: Introducción al concepto de Filosofía. El mundo. El hombre. La historia. El conocimiento. El arte. La moral. La religión y la Filosofía de la Filosofía penetraron en el alma nacional; hubo colegas filósofos que se formaron y re-formaron junto al maestro Constantino; y aquellos Fundamentos de la Filosofía todo lo penetraron: el corazón de treinta mil discípulos, toda la vida académica; llegaron hasta los colegios de segunda enseñanza, se "aplicaron" hasta a nuestro folclor incluyendo sus tres manifestaciones más típicas: "la carreta pintada, los tamales y la banca nacionalizada"... Y hubo expansión en revistas, libros, tesis, bibliotecas, editoriales, vocaciones filosóficas y D. Constantino, cumpliendo el evangélico nisi granum frumentum mortuum fuerit, no podía con aquella expansión infinita, de jornadas sin tregua, de lecturas sin fin, de correspondencia inacabable. Y un día renunció de su cátedra; creo que no renunció: es que tan grande fue el intento, tan rica la siembra, que en ello se le fue la vida. Por tal motivo ha sido muy pertinente que se lo haya declarado Benemérito de la Patria, como acto de reconocimiento a quien fundamentó los fundamentos y desde esa fundamentación han corrido el filosofar y el desarrollo de elevadas calidades humanas, como una renovación del saber y del ser nacionales, que obliga a todos los que lo conocimos y disfrutamos su saber y su amistad, a guardar con veneración su recuerdo en lo recóndito del alma y a honrarlo públicamente como se lo merece.

\*\*\*\*

Hay un aforismo filosófico: lo primero que debe leerse por quien gusta de la Filosofía, es un libro de Fundamentos de Filosofía, pero es lo último que debe escribirse. El Dr. Láscaris estudió mucho lo relativo a la fundamentación de la Filosofía y no fue sino en 1961 que escribió su primer libro de Fundamentos de Filosofía, expresión admirable de su gran sapiencia.

## II

### CONSTANTINO EL SABIO

Muchas cosas y muy buenas y con mucha razón se han dicho y se han escrito del Dr. Láscaris. El otorgamiento del Benemeritazgo ha sido ocasión para

recordar sus méritos: su tarea de Maestro, sus obras escritas, sus conferencias y comentarios admirables, su impulso a toda obra de cultura, su participación gustosa e inteligente en innumerables actividades de la vida intelectual, artística y de análisis de la sociedad.

Ha contado D. Enrique Macaya (QdDg) lo siguiente:

"Le pregunté -a Constantino- cuál sería su programa para su cátedra de filosofía en Estudios Generales. Me contestó que pretendía que de ella salieran verdaderos filósofos; filósofos filosofantes, insistió. Como la filosofía, en su concepción independiente y como disciplina absoluta, era entonces algo lejano -hace de ello ya más de veinte años- me pareció su compromiso un tanto difícil. Ahora debo confesar que me equivoqué. Desde su cátedra se integró un grupo de verdaderos filósofos..." (Macaya, E., "Constantino Láscaris", Ancora. La Nación. 19-VIII-79, p. 4).

El entonces Decano de la Facultad (desaparecida en mala hora) de Ciencias y Letras de la Universidad de Costa Rica, D. José Joaquín Trejos Fernández, decía en su Informe de 1957:

"No debo dejar pasar una oportunidad como la de esta memoria, sin dejar testimonio del reconocimiento que les debemos, tanto aquí en la Universidad como en todo el país, a los distinguidos profesores que logró nuestra institución atraer para dirigir las cátedras de Estudios Generales. El trabajo que ellos han realizado es excelente y las repercusiones de su presencia aquí son en extremo halagüeñas para el futuro de nuestro país..."

Continuaba un poco más adelante:

"Ellos han interrumpido sus carreras de profesores universitarios en sus países de origen, se han desprendido de sus tierras y entronques familiares, para venir a identificarse generosamente con nuestros problemas y a vibrar al unísono con nuestras aspiraciones, todo de una manera tal que no se paga con sueldos..."

De ellos, solo el Dr. Láscaris perseveró en la tarea y en esta nación hasta su muerte en 1979.

Insistía mucho el Dr. Láscaris en plantear las cosas de modo que al parangonarse los conceptos "Filosofía" y "Sabiduría", decía ver "la Sabiduría como meta por

lograr mediante la Filosofía, lo cual implica el concebir la Filosofía como un permanente Filosofar".

El Dr. Láscaris en el ejercicio del filosofar fue **sabio**, en la medida en que es asequible a un hombre tal condición.

Fue sabio por el conocer las personas y las cosas (la **teoría**) y fue sabio por el saber entenderse y entender a las personas y comunicarse con ellas y por saber ordenar las cosas con vistas a un fin (la **práctica**).

Supo aprovechar bien el saber de los antiguos y con ellos vivía la convicción de que el saber por excelencia es el que trata de los principios de las cosas y que por decisión de quien está dispuesto, se traduce en **frónesis**, en la virtud de la prudencia como sabiduría práctica (que no es **ciencia**, por ser susceptible de cambio continuo el orden de la acción, pero tampoco **arte**, porque acción y creación son de distinta naturaleza).

Tuvo él ese hábito-práctico-racional, que es sabiduría práctica o discreción, que constituyó uno de sus principales distintivos.

Penetrar lo que las cosas son y las personas quieren y pueden, es tarea del entendimiento, pero lo que además hacía el Dr. Láscaris era formar sobre ellas un juicio recto, con lo cual mostraba un grado de sabiduría que le hizo posible comprender y realizar tanto bien.

Así realizó Constantino ante la faz de esta nación algo de lo que expresaba Zubiri:

"somos filó-sofos, amigos del saber de lo más real de la realidad, de un saber que nos permita ver lo más real de nosotros mismos...".

Y hasta llegó a postular el Dr. Láscaris la Filosofía como saber soteriológico:

"Si la filosofía tiene algún sentido es porque sirve al hombre de norma para prepararse para el hecho más decisivo de su existencia: la muerte".

Y de ello sacaba la consecuencia de que

"tomar la Filosofía como norma de conducta precisa del saber puramente especulativo como su fundamento".

Repito lo dicho. EL Dr. Láscaris en el ejercicio del filosofar fue sabio y lo fue hasta su muerte, en la medida en que es asequible a un hombre tal condición.

### III

#### CONSTANTINO EL AMIGO

Quiero destacar en el Dr. Láscaris la dimensión de la **amistad**.

Amistad es la relación social privada, normalmente entre dos personas, de carácter afectivo y desinteresado, basada en una atracción y afinidad espiritual tendiente a una colaboración vital. Se basa en las cualidades peculiares de cada amigo, irreductiblemente singulares; es relación social-personal.

La amistad es afinidad espiritual en gustos y aficiones, sentimientos e ideas, dentro de amplio consenso o acuerdo.

La amistad es vida. Es ayuda mutua en orden al crecimiento del ser, al pleno desarrollo del ser y personalidad de los amigos.

La comunicación que supone la amistad es genérica y se extiende, en principio, a todos los aspectos de la personalidad y a todos los bienes poseídos que se puedan comunicar lícitamente.

Representa la amistad uno de los aspectos más nobles de la vida humana y uno de los goces más puros y elevados. Rodea a los amigos de una atmósfera de cariño e influye en todas las facetas de su personalidad.

Gracias a la amistad, la persona aparece sin secretos ante el amigo y la función esencial de éste es ayudarlo a corregirse y superarse en todos los aspectos. Por ello es la amistad factor de primer orden en la formación humana.

Cabe afirmar que la autoformación es siempre imperfecta (incompleta: el maestro de sí mismo es discípulo de un tonto...), de lo que se sigue que la función de amigo sea insustituible.

Con amistad hay desinterés, beneficencia, comprensión, condescendencia, don de sí, espíritu de colaboración, unión social, corrección fraternal. Es la

amistad el germen y la raíz de la vida social humana, de la vida social personal, íntima, vital creadora.

Es la amistad fuente de esfuerzo creador y de renovación social y cultural. Ello porque en la amistad, el amor y la soledad que son formas radicales de la vida privada, basadas en lo peculiar e íntimo de cada persona, manifiestan la autenticidad y originalidad del espíritu humano y su capacidad de creación. Consecuencia de ello es reconocer que la especie se renueva por los individuos.

El Dr. Láscaris fue grande en la amistad y en haber puesto de manifiesto todo lo indicado que de ella se sigue. Por ello es correcto decir que antes del Dr. Láscaris Costa Rica era una, y después de su llegada y su obra afincada en la amistad, de algún modo Costa Rica es otra.

Algún autor llegó a admitir que en la soledad insobornable de cada cual es donde tiene su origen todo empuje y aliento que transforma la faz de las cosas. Y el Dr. Láscaris tan convencido estaba de ello, que en radical consecuencia se dio el caso de que murió solo.

Constantino nos amó con amor de benevolencia: quiso siempre el bien para el amigo.

Ocurre que la relación de amistad desaparece al desaparecer uno de los amigos (porque no es lo mismo **la memoria** del amigo que **la presencia** suya afectuosa; ni son lo mismo sus obras, que la persona que amamos; ni siempre los amigos de Constantino lo somos de igual manera entre nosotros sin él). Por eso es correcto llorarlo y declarar que nos hace falta.

Como recordar, conforme con la etimología, es volver a pasar por el corazón, justo y conveniente es que para recordar esas dos excelsas calidades del Dr. Láscaris -su **sabiduría** y su **amistad**- base de toda su obra en esta nación, la Asamblea Legislativa le haya conferido el honor de declararlo Benemérito de la Patria. Así al conjuro de su nombre podremos sentir cerca de nosotros, de nuevo, algo de lo mucho que él fue, algo de lo mucho que supo, algo de lo mucho que a todos sus amigos nos amó.

Su sabiduría y su amistad explican que toda esta nación vibrara con su- verbo y explican que toda la nación se conmoviera con su muerte y es la razón de

que de él se pueda decir que ha sido el Filósofo de los pobres, de los solos y los tristes; y el filósofo de la actividad, de la apertura y de la alta especulación; el filósofo de la cátedra, de la soda, de los libros, de la pesca y la política; el filósofo de los derechos humanos, de las libertades y de la amistad. Por ello y por mucho más, todo cuanto decimos y analizamos es porque el Dr. Láscaris merece ser honrado como el más alto filósofo costarricense.

Montes de Oca, 21 de mayo de 1998.

## BIBLIOGRAFÍA

### DE CONSTANTINO LÁSCARIS

El más completo estudio de la bibliografía de Constantino Láscaris ha sido hecho por el Dr. Francisco Zúñiga Chaves. La bibliografía aparece dividida en:

#### I. Escritos de Constantino Láscaris

Comienzan en 1943 con "Heidegger y el existencialismo", Signo, Madrid 9.3.1943 y culminan, comprendiendo cuatrocientos treinta y cinco escritos filosóficos de índole diversa (tratados, artículos de revistas, antologías, reseñas, etc.) con "Costa Rica, país diferente", en 1978.

#### I. Artículos periodísticos

Comienzan con "El intelectual y el humanista" La Nación. 7 de noviembre de 1956, y luego de trescientos noventa y cinco más, culminan con "¡Besugo!", La Nación, 22 de junio de 1979.

#### III. Artículos y referencias sobre el Dr. Láscaris

Comienza con Bonilla Baldares, Abelardo, "Un Seminario de filosofía en la Universidad", (El mundo de ayer y de hoy), La Nación, 28 d octubre de 1956 y luego de ciento treinta referencias a su vida y a su obra, terminan con Herra, Rafael Ángel, "Evocar a Constantino Láscaris", La Nación. "Áncora", 5 de abril de 1998.

Ningún otro autor nacional alcanza en tan pocos años tal acervo bibliográfico.